

El sentido de significado de la historia clásica en los discursos editoriales republicanos chilenos (1818-1823)

The sense of meaning of Classical History in Chilean Republican Editorial Discourses (1818-1823)

Jorge Orellana Billiard

Universidad Andrés Bello, Chile

Licenciado en Historia

Universidad Diego Portales, Chile

Magíster en historia de América Latina

Universidad de los Andes, Chile

Programa de Doctorado en Historia

jorgeorellana150@gmail.com

Recepción: 13/11/2024

Aprobación: 03/01/2025

RESUMEN: El artículo examina los motivos y las intenciones de los escritores republicanos para pronunciarse sobre los proyectos políticos para la república chilena aludiendo a la historia clásica. Allí se crearon y reprodujeron en las mentes de los letrados ideas políticas, culturales e históricas que podrían emular por considerar que se ajustaban a sus propuestas. La recepción de la historia antigua por parte de estos hombres de letras permitió la proliferación de ideas y creencias de los autores grecorromanos, cuyos enfoques contribuyeron a formar una recepción cultural de la historia antigua que determinó un espacio de debate y opinión pública.

PALABRAS CLAVE: Historia clásica; Prensas; Sentido de significado; República.

ABTRACT: The article examines the motives and intentions of republican writes to pronounce on the political projects for the Chilean republic alluding to classical history. There we created and they reproduced in the mind of the lawyers political, cultural and historical ideas that they could emulate because they considered that they fit their proposals. The reception of ancient history by these men of letter allowed the proliferation of ideas and beliefs of Greco – Roman authors, whose approaches contributed to forming a cultural reception of ancient history that determined a space for debate and public opinion.

KEY WORDS: Classical History; Presses; Sense of Meaning; Republic.

Introducción

La prensa tuvo un rol fundamental en la satisfacción de la necesidad del debate en torno al deseo de la independencia. Continuó insistiendo en el anhelo de su declaración formal. El mismo gobierno reconoció esta situación al anunciar una suscripción destinada a examinar la opinión de la población respecto a la declaración formal de la independencia.¹

Los años posteriores a la declaración de la independencia expresan una reflexión más pragmática sobre la conexión entre costumbres, constitución y régimen de gobierno,² los cuales estuvieron inspirados en los autores griegos y romanos que llegaron a conocer y de la valoración que desarrollaron de la historia greco-romana. Desde esta tribuna, los intelectuales articularon una retórica y un discurso relativo al mundo clásico publicados en el Chile republicano. La producción escrita se orientó al proyecto republicano que se estaba gestando.

Los ejemplos de heroísmo y virtud de la historia clásica en los artículos políticos pueden entenderse como un recurso para cultivar la moralidad y el patriotismo amando a la patria, respetando y obedeciendo las leyes. Estos hombres de letras como se verá a continuación usaron pasajes y menciones a héroes de la Antigüedad Clásica para orientar a los chilenos en el camino de la ilustración, de la moderación, conteniendo las pasiones y estimulando las buenas acciones. Estos recursos dan cuenta que los escritores seleccionaron autores para configurar sus textos y constituir una visión del mundo clásico que se ajuste a sus intereses y propósitos personales.

A nivel historiográfico, la historia clásica en la República chilena de 1818 se ha tratado como modelo para la configuración y legitimación de los primeros proyectos republicanos,³ el rol que la figura de Lucio Sergio Catilina, político romano de la era tardorepublicana, como la imagen de traidor de la república, que sirvió como recurso para reforzar aquella caracterización en José Miguel Carrera como agitador, afirmando que su ambición por el poder lo habría conducido a conspirar contra sus antiguos compañeros de armas.⁴ Por otra parte, Susana Gazmuri Stein ha investigado la historia clásica en la

¹ Gabriel Cid, *Revolución y república. Pensamiento político en la independencia chilena* (País del Vasco: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2018), 79.

² Cid, *Revolución y república...*, 79.

³ María Gabriela Huidobro Salazar, “Humanismo cívico y tradición clásica en los albores republicanos de Chile”, *Revista Complutense de Historia de América*, n.º 41 (noviembre 2014 – diciembre 2015). https://doi.org/10.5209/rev_RCHA.2015.v41.49901 y; “Clásicos grecorromanos en tiempos de la independencia de Chile: autores, libros e influencias”, *Iberoamericana*, n.º 64 (2015). https://doi.org/10.5209/rev_RCHA.2015.v41.49901 y; “Clásicos grecorromanos en tiempos de la independencia de Chile: Autores, libros e influencias | IBEROAMERICANA. América Latina - España - Portugal

⁴ María Gabriela Huidobro Salazar, “Tradición y recepción del arquetipo de un traidor: Catilina en el imaginario de Chile”, en *América Latina y lo clásico. Lo clásico y América Latina*, editado por Nicolás Cruz

república como herramientas discursivas que sirvieron para legitimar el proceso de emancipación y el establecimiento del sistema de gobierno republicano en el primer tercio del siglo XIX.⁵ Como también el papel de los modelos políticos de Atenas, Esparta y Roma en la discusión sobre la mejor forma de gobierno para Chile.⁶ Su otro artículo “La lectura de los autores romanos y la construcción del discurso republicano: citas, traducciones y adaptaciones. Chile, 1810 - 1833”,⁷ ha analizado el uso extracto de las obras latinas en los discursos periodísticos de los republicanos llegando a la conclusión que les permitieron asociar las propuestas políticas autonomistas en nociones y modelos vinculados al republicanismo clásico.⁸ Finalmente, en una reciente publicación de su libro *El imaginario clásico de la república en Chile: griegos, romanos y letrados* examinó los motivos por los cuales los letrados recurrieron a los ejemplos e ideas de la antigüedad clásica para justificar la instauración de la República. La función que el conocimiento del mundo clásico tuvo en la construcción de los discursos con que se legitimaron este proceso.⁹

Sobre la base de esta revisión bibliográfica, es posible formular la siguiente hipótesis: la historia clásica para los redactores de las prensas republicanas significó crear discursos políticos y culturales orientados a sus diferentes propuestas. Es decir, las alusiones y referencias al mundo grecorromano en sus prensas fueron recursos para interpretar su realidad política.

En cuanto al concepto propuesto se comprende cómo sentido de significado a la importancia que los autores quisieron decir en sus textos.¹⁰ Es decir, los letrados tuvieron intenciones determinadas (argumentar la república, la defensa de la patria, considerarse un dictador como fue en el caso de Bernardo O’ Higgins). Por eso, equivale a ser capaz de

y María Gabriela Huidobro Salazar (Santiago: Instituto de Historia, PUC, Universidad Andrés Bello, Ril Editores, 2018), 159.

⁵ Susana Gazmuri Stein, “La función de la Antigüedad Greco – Romana en el lenguaje y paradigmas republicanos en Chile. Emancipación y República (1810 – 1830)” (tesis de doctorado en historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Sede Chile, 2015).

⁶ Susana Gazmuri Stein, “Los modelos políticos de la antigüedad clásica y su papel en los discursos republicanos en Chile (1810 – 1833)”, *Estudios Avanzados*, n.º 27 (2017): 37 – 53. Los modelos políticos de la antigüedad clásica y su papel en los discursos republicanos en Chile (1810-1833) / The Political Models of Classical Antiquity and their Role in Chilean Early Republican Discourse (1810-1833) | Estudios Avanzados

⁷ Susana Gazmuri Stein, “La lectura de los autores romanos y la construcción del discurso republicano: Citas, traducciones y adaptaciones. Chile, 1810 – 1833”, *Revista Historia*, n.º 49 (2016): 429 – 453. La lectura de los autores romanos y la construcción del discurso republicano: Citas, traducciones y adaptaciones. Chile, 1810-1833

⁸ Gazmuri Stein, “La lectura de los autores romanos...”, 1.

⁹ Susana Gazmuri Stein, *El imaginario clásico de la República en Chile. Griegos, romanos y letrados* (Santiago: Instituto de Historia, PUC, Editorial Universitaria, 2023), 16.

¹⁰ Quentin Skinner, *Lenguaje, política e historia* (Quilmes: Editorial Universidad Nacional de Quilmes, 2007), 168.

decir que dio significado a su discurso de la historia clásica en sus escritos periodísticos o manifiestos políticos con el propósito de dar a conocer sus intenciones.

En términos metodológicos se analiza el contenido de las prensas *El Sol de Chile*, *El Duende*, *El Telégrafo*, *El Argos de Chile*, Bernardo O' Higgins, *Manifiesto que hace a las naciones el Director Supremo de Chile de los motivos que justifican su revolución y la declaración de su Independencia*, *Manifiesto del Capitán General de Ejército Dn. Bernardo O' Higgins a los pueblos que dirige*, *Carta de Bernardo O' Higgins al pueblo de Chile*. En sus páginas se constatan la circulación de ideas clásicas relacionadas con la construcción de la república chilena. Con el propósito de descubrir la intención y el sentido de las palabras sobre las cuales se construyen los discursos de las historias clásicas en los escritos de los redactores.

Los motivos de la historia clásica en los editores chilenos

Las preocupaciones por la guerra en el sur contra el ejército realista no paralizaron el desarrollo de la vida. La solemne proclamación y Jura de la Independencia el 12 de febrero de 1818, promovida por Bernardo O' Higgins (director supremo, 1778 – 1842), fomentó el ánimo imperante de la libertad.¹¹ O' Higgins estando en Santiago dio a conocer una serie de ideales políticos latinoamericanos que se vieron influenciados por una visión liberal y política compleja como determinó el doctor en historia Fabián Andrés Pérez.¹² Atendiendo a este ejemplo, O' Higgins ofrecía en sus reflexiones los motivos por los cuales se había promulgado esta Jura “no dejaron de escucharse las voces de la independencia a que llamaba el orden de los acontecimientos, la época de la Ilustración y el interés de nuestro destino”.¹³ Por tanto, la opinión de O' Higgins tenía un mensaje del tiempo histórico, la enseñanza de sus derechos y la garantía de poder crear una república usando esos ideales, esto se había convertido, en palabras de Reinhart Koselleck “una aceleración que ayuda a estimular el tiempo histórico en el cambio entre revolución y reacción”.¹⁴ Eso se expresa además en el recurso de palabras como “esta sangrienta lucha de siete años”, “la impotencia

¹¹ Lisa Flora Voionmaa Tanner, *Escultura pública. Del monumento conmemorativo a la escultura urbana*. Santiago, 1972 – 2004 (Santiago: Ocho Libro Editores, 2005), 56.

¹² Fabián Andrés Pérez, “Un acercamiento a la construcción del pensamiento político americanista de Bernardo O' Higgins durante la primera etapa de su vida política (1798 – 1811)”, *Revista de Historia Universidad de Concepción* 1, n.º 28 (2021): 35.

¹³ Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN), Fondo Asesoría Parlamentaria, vol. 15. Bernardo O' Higgins, “Manifiesto que hace a las naciones el Director Supremo de Chile de los motivos que justifican su revolución y la declaración de su Independencia”, Santiago, 12 de febrero de 1818, 15.

¹⁴ Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos* (Barcelona: Editorial Paidós, 1993), 37.

de nuestros agresores” “la fiereza del monstruo”, usando la interpretación de Koselleck “las palabras son capaces de hacer, controlar formas de comportamientos y cómo pueden provocar acciones”,¹⁵ que para este caso, por ejemplo, Bernardo O’ Higgins buscó hacer comparaciones entre Casimiro Marcó del Pont, gobernador de la corona española, que por sus temibles y crueles acciones hacia los chilenos los comparaba con tiranos de la antigua Atenas los cuales por sus actos reprobables terminaron ganándose la antipatía de los atenienses “por sus crueldades que, por su afeminación, semejantes a los Bantos, tan despreciados en las Grecia”.¹⁶ Esta semejanza se equiparaba con el tiempo en que la antigua Atenas estaba dirigida por el poder violento de los tiranos. Por ejemplo, Platón entendía que la tiranía era la forma de gobierno monárquico “más perversa”, porque no estaba sujeta a la ley escrita.¹⁷ Por lo tanto, se ajustaba a la persona de Casimiro Marcó del Pont quien había sido muy duro con los patriotas. Una de sus medidas más severas, por ejemplo, fue la prohibición de trasladarse de un lado a otro del reino sin permiso de las autoridades.¹⁸

El año de 1818 expresa una reflexión más madura sobre la interconexión entre costumbres y régimen de gobierno, como también la forma de gobierno que asumiría el Estado chileno, después de la victoria en la batalla de Maipú.¹⁹ En Santiago, con fecha 25 de junio de 1818, un suscriptor al periódico *El Duende* escribía a sus editores Antonio José de Irisarri (1786-1868), escritor guatemalteco-chileno y a Francisco Rivas, escritor colombiano, que había servido a Chile durante la república, elogios hacia sus roles de periodistas, ya que sus letras denotaban “gusto y esperanza a cuantos aman a la patria”.²⁰ Recurría a un personaje de la historia clásica grecorromana para exponer que el pasado debía dejarse atrás y pensar en el futuro de los chilenos:

Es pues: Ud. sabe que Argos tuvo cien ojos en la cara, pero que habiéndole adormecido Mercurio, fueron aquellos trasladados a su cola, después de transformado en pavo real, con los que viendo solo lo pasado, debía sufrir los inútiles remordimientos de un arrepentimiento tardío, y de unos conocimientos que advertidos oportunamente le habrían

¹⁵ Reinhart Koselleck, *Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social* (Madrid: Editorial Trotta, S.A., 2012), 27.

¹⁶ O’ Higgins, *Manifiesto que hace a las naciones...*, 12 de febrero de 1818, 16.

¹⁷ Juan Alfredo Obarrio Moreno y Sandra Adams, *Antígona. Relectura de un mito de la antigüedad* (Madrid: Editorial Dykinson, 2022), 179-180.

¹⁸ Carlos Foresti, Eva Lofquist y Álvaro Foresti, *La narrativa chilena. Desde la independencia hasta la Guerra del Pacífico. Tomo 1. 1810-1859* (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1999), 35.

¹⁹ Gabriel Cid, *Pensar la revolución. Historia intelectual de la independencia chilena* (Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2019), 139-140.

²⁰ Biblioteca Nacional de Chile (BN), Sala de Microformatos, Antonio José de Irisarri y Francisco Rivas, “Sobre la necesidad de un campo santo”, *El Duende*, Santiago, 25 de junio de 1818, 15

hecho glorioso y feliz. Esto mismo que Ud. se propone es lo que necesitábamos, y lo que logran otros pueblos con la denominación de censor, avisador, investigador, etc.²¹

El editor Francisco Rivas agradeció estos elogios en el mismo periódico y número donde se publicó esta columna. Agregaba que su intención no era combatir la convocatoria a un congreso, sino manifestar “que los malos congresos han traído la ruina a toda América”.²² Por ejemplo, esto es verificado por Nohra Palacios Trujillo quien al investigar las elecciones en los territorios de la Gran Colombia determinó que las tensiones entre sandanteristas y bolivarianos que se habían sumado a la poca legitimidad que le otorgaban algunos a las elecciones en 1818 en la Gran Colombia, debilitaron el proceso de institucionalización de las elecciones.²³

Antonio José de Irisarri entregaba un nuevo número en el periódico *El Duende* que buscaba dar cuenta de la defensa de Santiago Blaye, secretario del Director Supremo Bernardo O’ Higgins. Irisarri narró que a Blaye se le atribuía la traducción de Voltaire que el editor había colocado en un número de *El Argos*. Irisarri actuaba como un portavoz de Blaye al comunicarles a sus acusadores la defensa del secretario “no pretende apropiarse de producciones que no son suyas y no tiene tampoco parte activa en la redacción del periódico, y que su pluma solo se ha ensayado en el número 2 con las iniciales de su nombre”.²⁴ La intención de Blaye fue realmente otra, pues Irisarri explicaba que “traduce un pasaje de Plutarco del tratado de la superstición, y lo hace porque anda por la ciudad un duende muy bullicioso”.²⁵ Los duendes fueron aquellos que acusaban a Santiago Blaye de las malas prácticas, caer en el supuesto plagio que defendía Irisarri. La mención a *Plutarco* y su obra *La superstición* era particular, pues Massimo Centini explica que en esa obra Plutarco comentaba que la superstición tenía su origen en la interpretación errónea de la divinidad y sus leyes. Todo eso determinaría actitudes que conducen a prácticas y experiencias opuestas a la ley divina y arrastrar al ser humano al pecado.²⁶

²¹ José de Irisarri y Rivas, “Comunicado”, *El Duende*, 25 de junio de 1818, 15; citado también en: Jorge Orellana Billiard, “Los arquetipos de la historia greco romana en la comunidad de interpretación de los patriotas letrados”, *El Taller de la Historia* 15, n.º 1 (2023): 9 – 10. <http://https://doi.org/10.32997/2382-4794-vol.15-num.1-2023-4487>

²² BN, Sala de Microformatos, Irisarri y Rivas, “Comunicado”, *El Duende*, 25 de junio de 1818, 15.

²³ Nohra Palacios Trujillo, “Elecciones en la Gran Colombia, 1818 – 1830”, *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 54 (2021): 72-73.

²⁴ BN, Sala de Microformatos, Irisarri, “Comunicado escrito por Santiago Blaye”, *El Duende*, 25 de junio de 1818, 16.

²⁵ BN, Sala de Microformatos, Irisarri, “Comunicado escrito por Santiago Blaye”, *El Duende*, 25 de junio de 1818, 16.

²⁶ Massimo Centini, *El libro de las supersticiones. Orígenes, significado, interpretación* (Barcelona: De Vecchi Ediciones, S.A., 2012), 55.

Antonio José de Irisarri informaba sobre la publicación del periódico *El Sol*. A su juicio ofrecía mucho. Pues habrían varios colaboradores que redactarían nuevos números para informar sobre las noticias a los chilenos, los cuales el apodaba como *los duendes*, ya que “averiguaban aún lo más oculto de los gabinetes y de las casas particulares”.²⁷ Además de “*Argos*, que aunque con ojos adormecidos, no dejan de dar golpes de ciego, y acaso muy en breve, tendremos otros periódicos que con su ruido hagan oscurecer al *Sol*, desaparecer al *Duende* y cegar al *Argos*”.²⁸ *El Argos* fue la nave de *Jasón* y de los *Argonautas*, habían desembarcado en la isla de Etalia que tenía un puerto al cual lo bautizaron con el nombre *Puerto Argoo*, pensando en su nave (*Argos*).²⁹ Este recurso de los personajes mitológicos se insertan conceptualmente en lo propuesto por Álvaro Caso Bello al reinterpretar a Reinhart Koselleck sobre su concepto regeneración llegó a la conclusión que el historiador alemán proponía centrarse en quiénes son los sujetos u objetos de la acción descrita por el lenguaje.³⁰

Preocupado por la creación de un campo santo, el editor Francisco Rivas se pronunció sobre este tema en su prospecto *El Argos de Chile*, explicando el motivo de su interés “después de haber hablado en los números anteriores de los vivos, parece que puede permitirse al *Argos* echar algunas miradas sobre los muertos, cuando estamos libres de sus reproches”.³¹ Con esta opinión comenzaba su alocución. El propósito fue revelar que el Estado habría dejado de interesarse en este asunto por pensar que “es igual que sus cadáveres sean sepultados en una Iglesia, o en un campo bendito y descubierto”.³² La importancia de esta frase era la solemnidad que trascendía en ella. Los muertos merecían respeto por la vida que tuvieron, el ser enterrado en una Iglesia, pero para ese entonces no se contaba con un cementerio, ya que, al recurrir a Marcial Sánchez se descubrió que “en los años 1819 y 1820 comenzó a surgir la idea de concebir un cementerio de carácter general”.³³ De ahí que la necesidad de un cementerio debía estar presente en ese año. El editor consideraba que era preciso construir ese lugar, por dar una solución a esa necesidad,

²⁷ BN, Sala de Microformatos, Irisarri, “Título ficticio”, *El Duende*, 27 de junio de 1818, 16.

²⁸ BN, Sala de Microformatos, Irisarri, “Título ficticio”, *El Duende*, 27 de junio de 1818, 16.

²⁹ Juan Carrasquilla Amposta, *Mitología griega. Tomo III* (España: Cultiva Libros, 2016), 92.

³⁰ Álvaro Caso Bello, “Vocabulario teológico y secularización del concepto regeneración: el Río de la Plata (1808 – 1815)”, en *La subversión del orden por la palabra. Tiempo, espacio e identidad en la crisis del mundo ibérico. Siglos XVIII – XIX*, editado por Javier Fernández Sebastián y Cecilia Suárez Cabal, 1.^a ed. (Bilbao: Universidad del País Vasco, 2015), 206.

³¹ BN, Sala de Microformatos, Francisco Rivas, “Sobre la necesidad de un campo santo”, *El Argos de Chile*, 25 de junio de 1818, 5.

³² BN, Sala de Microformatos, Francisco Rivas, “Sobre la necesidad de un campo santo”, *El Argos de Chile*, 25 de junio de 1818, 5.

³³ Marcial Sánchez Gaete, *Historia de la Iglesia en Chile, Tomo II. La iglesia en tiempos de la independencia* (Santiago: Editorial Universitaria, S.A., 2010), 123.

y la segunda “todo el mundo contento hasta que llegue el tiempo de tales cosas”.³⁴ Francisco Rivas actuaba como un comunicador de las carencias de los chilenos, y le pedía que se diera un gran servicio a ellos, que fuera dispuesto a darles esa ayuda, que ingrese con “gentil talante en el vasto campo que se le presenta. Hallará más monstruos que Hércules y Teseo”.³⁵ Teseo fue el héroe del Ática. Entre las muchas luchas que realizó, una fue matar al Minotauro. Minos, rey de Creta, había exigido de los atenienses un tributo que se debía pagar cada nueve años, de siete jóvenes y siete doncellas.³⁶

En el periódico *El Argos* Francisco Rivas junto a sus editores comunicaban a sus lectores que habían leído en la *Gazeta Ministerial*, (otra prensa que daba cuenta de los actos del Gobierno chileno), un oficio del supremo gobierno hacia al auditor de guerra Bernardo de Monteagudo (doctor en teología y leyes)³⁷ en el cual se le encargaba “hacer la relación histórico-militar desde los sucesos ocurridos desde que se abrió la campaña de los Andes hasta la jornada de Maipú”.³⁸ El performativo realza la superposición entre la historia y la memoria, como plantean Karin Tilmans, Frank Van Vree y J.M. Winter, porque toma prestado de ambos.³⁹ Concuerda con esto María Inés Mudrovcic, “pues la memoria queda marcado en un doble sentido: de objeto del conocimiento histórico a condición de posibilidad del mismo”.⁴⁰

El lazo histórico y militar que recordaba Rivas y los editores se dirigía al inicio del cruce de los Andes por el ejército para llegar a Chile a combatir a los ejércitos realistas, y el cual, culminó con una victoria en la batalla de Maipú el 5 de abril de 1818. Esta sería la misión de Bernardo de Monteagudo relatar históricamente en un libro lo que se gestó en esas guerras. Los editores tuvieron confianza en la pluma de Monteagudo y en el trabajo que realizaría pues como comentaron “creemos no engañarnos, cuando nos lisonjemos con la idea de que tendremos un nuevo Plutarco”.⁴¹ Es considerado como el biógrafo y ensayista filosófico más importante del mundo antiguo. Su obra más leída e influyente es,

³⁴ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Comunicado”, *El Argos de Chile*, 25 de junio de 1818, 5.

³⁵ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Comunicado”, *El Argos de Chile*, 25 de junio de 1818, 5.

³⁶ J.M. Blázquez, “Mitos griegos en Lixus (Mauritania Tingitana). Los bronce de Hércules en lucha con Anteo, y de Teseo con el Minotauro”, *Anuario de Estudios Atlánticos* 2, n.º 54 (2008): 17. [Redalyc.Mitos griegos en Lixus \(Mauritania Tingitana\). Los bronce de Hércules en lucha con Anteo, y de Teseo con el Minotauro](#)

³⁷ Ernesto Guajardo, *Manuel Rodríguez. Historia y leyenda* (Santiago: Ril Editores, 2010), 228.

³⁸ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Sobre la necesidad de un campo santo”, *El Argos de Chile*, 25 de junio de 1818, 11.

³⁹ Karin Tilmans, Frank Van Vree y Jay Winter, *Performing the past. Memory, History, and Identity in modern Europe* (Amsterdam: University Press, 2010), 13.

⁴⁰ María Inés Mudrovcic, *Historia, narración y memoria. Los debates actuales en filosofía de la historia* (Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2005), 13.

⁴¹ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Señor editor”, *El Argos de Chile*, 25 de junio de 1818, 11.

sin duda, la colección de cuarenta y ocho biografías titulada *Vidas paralelas de nobles griegos y romanos*.⁴² Esto da cuenta que Monteagudo fue un hombre de gran talento en lo escrito, primero, su formación intelectual fue un producto típico de la ilustración tardía y llevó a cabo unas reformas de tendencia liberal, como por ejemplo, un decreto de libertad de vientres,⁴³ que tuvo efecto sobre los hijos de los esclavos nacidos con posterioridad a la declaración de la independencia.⁴⁴

La producción escrita de los letrados patriotas posee, por tanto, alcances que trascienden su dimensión explícita y discursiva. María Gabriela Huidobro Salazar explica, además, que no constituían sólo un ejercicio teórico escindido de la práctica política, sino la fundamentación textual para la legitimación y ejecución de la acción concreta en el proceso emancipador, lo que implica al mismo tiempo, una dimensión cultural que trasciende el plano de las ideas políticas y de la historia intelectual.⁴⁵

La historia clásica como intención intelectual de los redactores patriotas⁴⁶

En el plano educacional, el Instituto Nacional, por ejemplo, que había sido clausurado por las autoridades realistas que habían ocupado Santiago tras vencer al ejército de los Andes en 1814, fue reinstituído por una orden del Senado el 12 de noviembre de 1818 y reabrió sus puertas al año siguiente, pero sus programas y prácticas educacionales estaban fuertemente influenciadas por el pasado colonial. Por ejemplo, no se enseñaba ninguna asignatura científica.⁴⁷

Las constituciones posteriores trataron el tema educacional con mayor o menos énfasis. La Constitución Provisional de 1818 promulgada por Bernardo O' Higgins asignó al Senado la responsabilidad de fomentar la educación pública en su conjunto.⁴⁸ Por ejemplo, un año después, el 1 de enero de 1819, Juan García del Río, (literato y político oriundo de Nueva Granada [Bogotá], y que ocupaba el cargo de Oficial Mayor de Relaciones Exteriores de Chile) en su periódico *El Sol de Chile* se refirió a la instrucción nacional. Los chilenos debían educarse para salir del error y de la ignorancia, así como para

⁴² Mark Beck, *A Companion To Plutarch* (Reino Unido: Blackwell Publishing Limited, 2014), 5.

⁴³ David Bushnell, *Simón Bolívar, proyecto de América* (Argentina: Editorial Biblos, 2007), 65.

⁴⁴ Ramón Mujica Pinilla et al., *Perú. Crisis imperial e independencia* (España: Editorial Taurus, 2013), 35

⁴⁵ Huidobro Salazar, "Humanismo cívico y tradición clásica...", 176.

⁴⁶ Quentin Skinner propone que el concepto intención se puede entender como "los motivos y las intenciones de los escritores para dilucidar el significado de sus obras." Ver: Quentin Skinner, *Lenguaje, política e historia* (Buenos Aires: Universidad de Quilmes, 2007), 165.

⁴⁷ Ruth Aedo – Richmond, *La educación privada en Chile: Un estudio histórico – analítico desde el periodo colonial hasta 1990* (Santiago: Ril Editores, 2000), 34.

⁴⁸ Sol Serrano, *Universidad y nación. Chile en el siglo XIX* (Santiago: Editorial Universitaria, 2016), 52.



conocer la verdad.⁴⁹ El mismo editor recomendaba que aparte de eso debían frecuentar diversiones intelectuales, pues “el pueblo se ilustra, i se extingue la barbarie”.⁵⁰ Tiempo después, Juan García del Río comentaba “en vista de lo concurrido que ha estado el teatro es un dolor que no se piense con seriedad en edificar un buen coliseo permanente”.⁵¹ El editor expresaba que su motivo era hacer reaccionar a las autoridades patriotas en la construcción de un coliseo para divertir a los chilenos. En la historia romana, los teatros no solo buscaron dar entretenimiento sino expresar el poder político, por ejemplo, Juan Manuel Cortés, explicaba que las obras del Coliseo Flavio contrastaron la tendencia. Nuevos edificios e inéditas funciones para los viejos teatros marcaron el poder político romano.⁵² Juan García del Río expresaba que era propio de un republicano pensar y obrar, colocando como ejemplo el pasado de la historia guerrera ateniense “que lo que hizo Arístides antes de la batalla de Maratón”.⁵³ La educación como ejemplo del pasado ateniense también fue de interés en Antonio José de Irisarri. Escribió en el número 5 del 20 de julio de 1818 que su periódico era una sátira sana que se componía por bellos versos, comparándola con “lo que enseña el ejemplo de los griegos, que recitaban en sus sátiras en público, como ahora se representan las comedias”.⁵⁴ Felipe González ha definido que la sátira griega buscaba la identificación con la moral superior a la que el satírico apelaba.⁵⁵

El editor del *Argos de Chile*, Francisco Rivas también entregaba su opinión sobre la posibilidad de construir espacios culturales para educar a los chilenos. En su número explicaba “la música, la poesía, y el canto tienen un influjo directo sobre la organización moral de los individuos”.⁵⁶ Como explica María Gabriela Huidobro, la música durante la república chilena “consistía en formar ciudadanos para que pudieran ejercer virtuosamente su libertad, con el fin que contribuyeran al bien común”.⁵⁷ Por eso se entiende la propuesta que Francisco Rivas escribía:

⁴⁹ BN, Sala de Microformatos, Juan García del Río, “Continúa el discurso sobre la instrucción nacional”, *El Sol de Chile*, 1 de enero de 1819: 3.

⁵⁰ BN, Sala de Microformatos, Juan García del Río, Teatro, *El Sol de Chile*, 7 de enero de 1819, 7.

⁵¹ BN, Sala de Microformatos, García del Río, “Teatro”, *El Sol de Chile*, 7 de enero de 1819, 7.

⁵² Luis Pérez, Prat Durbán y María del Valle Gómez de Terreros Guardiola, *Teatros romanos en España y Portugal, ¿patrimonio protegido?* (Huelva: Universidad de Huelva, 2014), 30.

⁵³ BN, Sala de Microformatos, García del Río, “Teatro”, *El Sol de Chile*, 7 de enero de 1819, 8.

⁵⁴ BN, Sala de Microformatos, De Irisarri, Contestación al comunicado..., *El Duende*, 20 de julio de 1818, 6.

⁵⁵ Felipe González Alcázar, “El lugar de la sátira en la poética: Los tratados españoles del siglo XIX”, *Revista de Literatura* 21, n.º 140 (2008): 441.

⁵⁶ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Teatros”, *El Sol de Chile*, 7 de enero de 1819, 3.

⁵⁷ María Gabriela Huidobro Salazar, “Sobre la música para la formación ciudadana: la propuesta de Juan Egaña para educar a la juventud de Chile”, *Revista musical chilena*, n.º 231 (2019): 63-64.

El gobierno podría facilitar un edificio apto
para aquel fin; y se procuraría la sociedad
del teatro una colección de piezas selectas, entre ellas, Roma libre, la muerte de César.⁵⁸

Efectivamente, *Roma Libre* se estrenó un año después de la publicación de tal petición. Luis Pradenas explicaba que, en el antiguo local del Instituto Nacional, el 20 de agosto de 1819 se representan: *Roma Libre* del italiano Vittorio Alfieri (1749-1803).⁵⁹ Además, el teatro exhibido en la ciudad de Santiago, a juicio de Francisco Rivas, presenta una diversión más decente que las corridas de toros.⁶⁰

La historia clásica grecorromana por medio de sus autores y sus obras entregaban arquetipos de educación y moral que los patriotas letrados chilenos citaron en sus prensas para la formación cívica de los chilenos. Francisco Rivas escribía un comunicado al editor de la prensa *El Argos de Chile* para pedirle que se publique el nuevo número que él había escrito, al tratarse de un homenaje a los soldados del ejército de los Andes que habían derrotado a los realistas y le dio la libertad a Chile. Para argumentarlo recurrió a nombrar historiadores romanos y un poeta griego que habían inmortalizado en sus obras las grandezas de sus imperios, como lo interpretaba Rivas, con la idea de dejarlos para la posteridad y que sirvieran como un ejemplo de imitación que permita para alcanzar la magnificencia en la Historia, “sin un Tácito, un Tito Livio, un Plutarco y un Homero no tendríamos una idea de los sucesos que han marcado los periodos de engrandecimiento de Grecia y Roma”.⁶¹ Como ha expuesto Susana Gazmuri Stein, los tópicos de estos autores se concentraron en elogios del gobierno republicano, la reflexión sobre las causas que habían perdido a la república y las virtudes que habían facultado a Roma para conquistar el mundo.⁶²

Las propuestas culturales de los patriotas dialogaban así con sistemas de los antiguos, para hallar lo que debía imitarse. Su discurso se ajustaba a un arquetipo histórico, el cual, les permitió afirmar su propuesta hacia el futuro de la república chilena.

⁵⁸ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Teatros”, *El Sol de Chile*, 7 de enero de 1819, 3.

⁵⁹ Luis Pradenas, *Teatro en Chile. Huellas y trayectorias. Siglos XVI – XX* (Santiago: LOM Ediciones, 2006), 141.

⁶⁰ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Teatros”, *El Sol de Chile*, 7 de enero de 1819, 3.

⁶¹ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Teatros”, *El Sol de Chile*, 7 de enero de 1819, 3.

⁶² Gazmuri, “La lectura de los autores romanos y la construcción del discurso republicano: Citas, traducciones y adaptaciones. Chile, 1810 - 1833”, *Revista Historia* 49, n.º2 (2016): 435. La lectura de los autores romanos y la construcción del discurso republicano: Citas, traducciones y adaptaciones. Chile, 1810-1833

Atenas y Roma como efectos intencionales en los discursos republicanos

En el gobierno del Director Supremo Bernardo O' Higgins y luego de declarada la independencia nacional, en agosto de 1818 se publicó el proyecto de Constitución Provisional para el Estado de Chile, constitución que fue sancionada y jurada solemnemente el 23 de octubre.⁶³ Estableciendo un sistema de ejecutivo unipersonal en la forma de un Director Supremo al que se atribuía entre otras la potestad de designar al Senado.⁶⁴ Este proyecto fue recibido con optimismo por Juan García del Río, un estado nuevo debía tener leyes que respalden la felicidad de los chilenos y que de paso se pueda emprender la gran reforma que se necesitaba como opinaba en su columna *Constitución* este editor.⁶⁵ Además, daba a conocer posteriormente que se había aprobado la constitución por los integrantes del Estado chileno ya que “prefieren la libertad a la esclavitud, i el honor a la infamia”.⁶⁶

Estimulaba a los chilenos a luchar por la libertad para evitar perderla ante los que no deseaban que se aprobara la constitución, para resaltar que era necesario recurría a los ejemplos de la historia clásica “Epaminondas, Dion, Bruto i todos los otros hombres ilustres, que han conspirado contra los déspotas fueron tratados de rebeldes, hasta que el resultado decidió si eran dignos del apoteosis o del cadalso”.⁶⁷ Por ejemplo, en la Confederación Beocia, Epaminondas se había dirigido a Menéclidas y le preguntó si comprar con oro persa la fidelidad de Epaminondas. Menéclidas lo negó y desafió a Epaminondas a demostrarlo. Pero Menéclidas al sumergirse al agua y luego de nadar terminó ahogado. Epaminondas se dirigió hacia los ciudadanos demostrándoles que este había encontrado su castigo. A pesar de que sus compañeros de armas y los atenienses buscaban que le diera muerte a este le perdonó la vida.⁶⁸ El conocimiento de los héroes y traidores de la historia clásica sirvió para encontrar una relación con lo acontecido en el momento que se estaba experimentando, en este caso, la defensa de la libertad y el mantenimiento de la constitución.

Epaminondas no solo fue relacionado con ejemplos de castigos ante traiciones, sino que también fue motivo para elogiarlo con los héroes de la independencia chilena. Francisco Rivas en el comunicado del jueves 5 de noviembre de 1818 proclamó a sus

⁶³ Ricardo Montaner Bello, *Historia diplomática de la independencia de Chile* (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1961), 51.

⁶⁴ Carlos Constenla, *Teoría y práctica del defensor del pueblo* (Bogotá: Editorial Temis, 2010), 203.

⁶⁵ BN, Sala de Microformatos, García del Río, “Constitución”, *El Sol de Chile*, 1.

⁶⁶ BN, Sala de Microformatos, García del Río, “Constitución”, *El Sol de Chile*, 1.

⁶⁷ BN, Sala de Microformatos, García del Río, “Constitución”, *El Sol de Chile*, 5.

⁶⁸ Sebastián Roa, *Enemigos de Esparta* (España: Penguin Random House Grupo, 2018), 56.

lectores que el 29 de octubre de aquella fecha había hecho su entrada el general José de San Martín para reunirse con la municipalidad y el supremo director del estado para manifestarles su gratitud. Las autoridades le organizaron un espléndido banquete, seguido de fuegos artificiales, música, iluminaciones y finalmente con un baile en donde concurrieron “un concurso brillante de jóvenes de ambos sexos”.⁶⁹ La fiesta contó con muchos brindis para honrar al general José de San Martín, narraba Rivas, como elogiosas palabras de Mr. Wortington, agente especial de los Estados Unidos, por su delicadeza y admirable prontitud lo comparaba con “Epaminondas tuvo dos hijas inmortales, las batallas de Leuctra y Mantinea; y el héroe de los Andes tiene también otras dos, las de Chacabuco y Maipú”.⁷⁰ El motivo del redactor para dar a conocer esta relación entre un héroe del pasado griego y uno de la independencia americana se refería a rescatar los valores de cada uno “las virtudes cívicas del ilustre tebano no eran menos brillantes que sus grandes talentos militares, al igual que nuestro héroe de los Andes que resultó vencedor”.⁷¹

El aprecio a los héroes por su liderazgo militar, su desempeño triunfante en la guerra y sus valores fue algo que rescataron los editores de la prensa que sirvieron como explica Antonio José de Irisarri para que “sepamos apreciar y distinguir el mérito de los que defienden nuestra libertad”.⁷² Hacia ejemplo de la antigua Roma para compararlos con algunos héroes que combatieron en batallas y que a pesar de sus triunfos, como por ejemplo Camilo que después de derrotar a los veyenses, faliscos y fidenenses que se habían rebelado a su regreso fue premiado por el Senado como un triunfo, pero Camilo entró en Roma montando en un carro tirado por cuatro caballos blancos, lo que en aquel momento, se interpretó como una muestra de impiedad, ya que ese tipo de color estaba reservado para Júpiter.⁷³

Con ello, se logra entender la interpretación de Antonio José de Irisarri referente al aprecio que se debía tener a los soldados y generales que habían vencido en las guerras de independencia “como Camilo, recibieron agravios en lugar de recompensa”.⁷⁴ En los hechos, Camilo fue el primer dictador romano en ocupar el cargo por más de un periodo. Si bien intentó rechazar este nombramiento por considerarlo irregular, terminó por consentirlo frente a las peligrosas circunstancias que amenazaban a Roma, una de orden

⁶⁹ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Remitido”, *El Sol de Chile*, 5 de noviembre de 1818, 2.

⁷⁰ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Remitido”, *El Sol de Chile*, 5 de noviembre de 1818, 2.

⁷¹ BN, Sala de Microformatos, Rivas, “Remitido”, *El Sol de Chile*, 5 de noviembre de 1818, 3.

⁷² BN, Sala de Microformatos, De Irisarri, “Gratitud pública”, *El Duende*, 29 de junio de 1818, 6.

⁷³ Georges Dumézil, *Mito y epopeya. III. Historias romanas*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1996), 222.

⁷⁴ BN, Sala de Microformatos, De Irisarri, “Gratitud pública”, *El Duende*, 29 de junio de 1818, 8.

externo —la invasión de los galos— y otras de carácter interno, la inminente guerra civil entre el pueblo y los patriarcas.⁷⁵ Por ejemplo, las numerosas citas libres que Bernardo O' Higgins hizo a la biografía del dictador romano Camilo en el *Manifiesto del Capitán General del Ejército Bernardo O' Higgins a los pueblos que dirige*, constituyen un ejemplo sobresaliente del uso que se podía dar a estas semblanzas para configurar la persona que se quería presentar al público, así como el mensaje político que se buscaba entregar.⁷⁶

El llamado de Antonio José de Irisarri a sus lectores fue el de apreciar y distinguir a aquellos generales que defienden la libertad a costa de la sangre de estos. La estimación pública debe ser “el premio del heroísmo; pero al mismo tiempo una verdad incontestable, que solo se producirán hombres entre valientes o cobardes”.⁷⁷ Por ejemplo, Antonio José de Irisarri comunicaba a los lectores que en la *gazeta ministerial* de Buenos Aires se escribía una columna periodística de los generales argentinos José de San Martín y Antonio González Balcarce que habían recibido un catálogo de premios por sus victorias en las guerras de independencia. Para Irisarri, esto era muestra de la grandiosidad militar de los argentinos que los había llevado a vencer en las batallas de Chacabuco y Maipú en suelo chileno, por tal motivo, los comparaba con “las mejores épocas de Atenas, de Esparta y de Roma”,⁷⁸ los cuales se habían caracterizados en la antigüedad clásica por combatir a los persas en el caso de Atenas y Esparta para defender su libertad, o, por ejemplo, Roma que había defendido su imperio de la invasión de los galos.

El comunicado escrito por Francisco Fontecilla, Director Supremo Delegado, durante la administración de Bernardo O' Higgins, junto a José María Villareal se dirigió a recordar la victoria en la batalla de Maipú el 5 de abril de 1818. Recordando que este triunfo decidió la suerte de generaciones enteras y de paso eso permitió “que se pesaron las balanzas de Marte los destinos de Chile”.⁷⁹ Marte, el dios de la guerra, hijo de las principales divinidades romanas, Júpiter y Juno, como lo menciona Carmona Romana.⁸⁰ Como ha propuesto Elizabeth Clarck al reinterpretar la relación entre texto y contexto, Quentin Skinner y J. A Pocock propusieron “un modelo contextualista de interpretación histórica basado en el lenguaje hablado que busca descubrir la intención autoritaria”.⁸¹ En

⁷⁵ Gazmuri Stein, *El imaginario clásico...*, 149.

⁷⁶ Gazmuri Stein, *El imaginario clásico...*, 149.

⁷⁷ BN, Sala de Microformatos, De Irisarri, “Gratitud pública” *El Duende*, 29 de junio de 1818, 8.

⁷⁸ BN, Sala de Microformatos, De Irisarri, “Gratitud pública”, *El Duende*, 29 de junio de 1818, 8.

⁷⁹ BN, Sala de Microformatos, Francisco Fontecilla y José María Villareal, “El cinco de abril”, *Gazeta Ministerial de Chile*, 10 de abril de 1819, 2.

⁸⁰ Antonio Caballos Rufino, *Carmona romana* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2001), 11.

⁸¹ Elizabeth A. Clark, *History, Theory, Text. Historians and the Linguistic Turn*. (Cambridge: Harvard University Press, 2004), 7.

este caso, fue, el de resaltar el heroísmo de los generales y soldados del ejército de los Andes que combatieron en la batalla de Maipú. Los editores recurrieron al pasado heroico de los guerreros de la antigüedad clásica que con sus triunfos lograron la libertad de sus imperios, “una banda de héroes, que habrían ilustrado los más bellos días de la Grecia y de Roma, se reúnen en torno de la persona del General San Martín; mezclando una fortaleza incontrastable con el más activo valor”.⁸²

Juan García del Río en su periódico *El Telégrafo* presentaba un artículo que llevaba como título “política”, elaborado en junio de 1819. En sus observaciones evidenció las diferentes fases que habían pasado para crear una república, los celos y la desunión, por ejemplo, habrían impedido que se reconociera la independencia por los gobiernos de Gran Bretaña y Norteamérica.⁸³ Del Río observaba que los pueblos podían dar un paso a lo desconocido y obtener la seguridad y el reconocimiento para llegar a la libertad.⁸⁴ Pero para el editor lo fundamental fue “tener un poder ejecutivo fuerte y enérgico”.⁸⁵ Así, el editor reflexionó y dio su conocer sobre lo que era primordial para el Chile republicano, representantes aptos que puedan sostener el gobierno.⁸⁶

El recuerdo histórico del pasado de la independencia también fue parte del pensamiento de Juan García del Río. El editor explicaba que los americanos conocieron la necesidad de tener una armada fuerte para protegerlos de los enemigos que llegaban a sus costas para saquearlos. Con gran alegría expresaba la solución que se había conseguido en ese momento “los resultados felices del armamento de corsarios nos estimularon a dar un paso adelante, y atónito Neptuno, salió a contemplar la aparición sobre las aguas de escuadras que tremolaban la bandera independiente”.⁸⁷ En el número 33 del artículo de este mismo periódico, Juan García del Río titulaba *Salida de la Escuadra Nacional*. El comunicado buscaba explicar la Escuadra saldría con destino al Cabo de Hornos para encontrar a los buques españoles que deseaban llegar a atacar Chile.

El editor explicaba cómo estaban equipados “el almirante hasta el último marinero, va animada del mejor espíritu y penetrada de lo interesante que es el buen éxito de sus operaciones”.⁸⁸ Juan García del Río explicaba en su columna que en asuntos de comercio

⁸² BN, Sala de Microformatos, Fontecilla y Villareal, “El cinco de abril”, *Gazeta Ministerial de Chile*, 10 de abril de 1819, 3.

⁸³ BN, Sala de Microformatos, Juan García del Río, “Política”, *El Telégrafo*, 15 de junio de 1819, 35-36.

⁸⁴ BN, Sala de Microformatos, Del Río, “Política”, *El Telégrafo*, 15 de junio de 1819, 36.

⁸⁵ BN, Sala de Microformatos, Del Río, “Política”, *El Telégrafo*, 15 de junio de 1819, 36.

⁸⁶ BN, Sala de Microformatos, Del Río, “Política”, *El Telégrafo*, 15 de junio de 1819, 36.

⁸⁷ BN, Sala de Microformatos, Del Río, “Política”, *El Telégrafo*, 15 de junio de 1819, 36.

⁸⁸ BN, Sala de Microformatos, Del Río, “Salida de la escuadra”, *El Telégrafo*, 15 de junio de 1819, 36.

y de poder entre las naciones e imperios se deciden por una marina militar, ya que “este ha sido el consejo que Temístocles dio a Atenas, Pompeyo a Roma”.⁸⁹ Este mensaje fue de aliciente para los marinos que emprendían la travesía ya que, en palabras de Juan García del Río “del buen o mal éxito del ataque dependen la independencia o la esclavitud de muchos millares de individuos”.⁹⁰ El dominio del mar en 1819 fue un tema primordial para las autoridades de ese periodo, como ha explicado Renato Valenzuela referente a la segunda campaña contra el Perú “el único objeto de esa expedición fue afianzar el dominio del Pacífico”.⁹¹ Por tal motivo, el editor Juan García del Río escribía animadamente “lo que debemos hacer es marchar al Perú”.⁹² A través del análisis del lenguaje que desarrolló teóricamente Elías Palti, se puede entender la propuesta de Juan García “el lenguaje como productividad se despliega ya no meramente en el plano de las representaciones sino en el de las acciones”.⁹³

Para el caso de Juan García del Río sus acciones fueron las de dar a conocer las actividades que seguiría la escuadra chilena con gran entusiasmo y confianza en el triunfo de las armas patriotas. En un número titulado “aniversario de nuestra regeneración” comunicaba los tres días de festejos que se habían tenido por la escuadra que había partido rumbo a Lima y el día en que Chile había logrado su independencia. La Ilustre Municipalidad de Santiago dispuso y costó toda la fiesta como explicaba el editor, en una de ellas se colocó un globo terráqueo y una estrella radiante con el nombre de “libertad” y más una inscripción que recordaba el triunfo del contraalmirante Manuel Blanco Encalada sobre la fragata española María Isabel con la siguiente inscripción “Neptuno su tridente confió a Chile. Su ensayo fue imponente al soberbio español, pues con la presa del convoy Isabela, ya el dominio del mar cede al sud”.⁹⁴ Como explica Juana Rodríguez Cortés “Neptuno es la divinidad protectora del mar y de las naves”.⁹⁵ La mención de Juan García del Río hacia Neptuno ejerce el mensaje de la esperanza que Neptuno tiene en el poder

⁸⁹ BN, Sala de Microformatos, Del Río, “Salida de la escuadra”, *El Telégrafo*, 15 de junio de 1819, 36.

⁹⁰ BN, Sala de Microformatos, Del Río, “Salida de la escuadra”, *El Telégrafo*, 15 de junio de 1819, 137.

⁹¹ Renato Valenzuela Ugarte, *Bernardo O’ Higgins. El Estado de Chile y el poder naval en la independencia de los países del sur de América* (Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1999), 208.

⁹² BN, Sala de Microformatos, Del Río, “Política”, *El Telégrafo*, 15 de junio de 1819, 150.

⁹³ Elías Palti, “Ideas, conceptos, metáforas. La tradición alemana de historia intelectual y el complejo entramado del lenguaje”, en *Conceptos políticos, tiempo e historia*, editado por Javier Fernández Sebastián y Gonzalo Capellán de Miguel (Madrid: Ediciones Universidad de Cantabria, 2013), 55.

⁹⁴ BN, Sala de Microformatos, Del Río, “Aniversario de nuestra regeneración”, *El Telégrafo*, 15 de junio de 1819, 152-153.

⁹⁵ Juana Rodríguez, *Sociedad y religión clásica en la bética romana* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1991), 17.

naval de Chile, ya que, con ello, se lograba derrotar al convoy Isabela y las demás embarcaciones españolas que buscaban controlar territorio marítimo nacional.

En vías a la expedición libertadora del Perú, Bernardo O' Higgins en su calidad de Director Supremo hizo pública a la Dirección Suprema su *Manifiesto Del Capitán General de Ejército Dn. Bernardo O' Higgins a Los Pueblos que Dirige* de 1820 para comunicar la marcha de los soldados y oficiales que con sacrificio marcharían a Lima para derrotar a los realistas. El llamado de estos hombres era el aprontarse al combate, y para ello, recurría Bernardo O' Higgins a un recurso de la historia clásica de Grecia “debe cerrarse en breve el Templo de Jano, y todos y cada uno han de dar cuenta a la patria de lo que han contribuido a su defensa y progreso”.⁹⁶

La influencia atribuida a Jano sobre las puertas, sobre las entradas y las salidas, y sus retornos, explica el papel importante que este dios y su templo del Foro jugaban durante largo tiempo en el Estado romano. Las puertas del santuario debían estar y permanecer abiertas durante las guerras que Roma sostenía, las puertas no podían estar cerradas hasta que se establecería completamente la paz,⁹⁷ como expresa Kattia Chinchilla Sánchez. Para el caso chileno, el recurso de la historia clásica por Bernardo O' Higgins servía para comunicar el inicio de una nueva campaña militar que los llevaría a la guerra contra los realistas fuera de Chile, pero a su vez, esto mismo también se dirigía a los guerreros pues de ellos dependía la libertad de Lima. Este lenguaje histórico y con la alusión de un episodio de la historia antigua se transformaba “como un medio altamente eficaz para la acción política”,⁹⁸ como lo propuso Javier Fernández Sebastián, debido a que la posesión de ese pasaje de la historia clásica permitió a Bernardo O' Higgins identificarse con el poder mismo de lo que sería la guerra orientada a consolidar la emancipación de Lima.

Bernardo O' Higgins recurría a la memoria y también a la “historia en el espacio público” entendida por Gonzalo Pasar como “representaciones del pasado en la prensa que nos hablan de la importancia del pasado como elemento de identidad nacional”.⁹⁹ Este recurso dirigido al recuerdo de las guerras en las cuales había participado “volé al campo

⁹⁶ BN, Sala de Microformatos, Bernardo O' Higgins “Manifiesto del Capitán General de Ejército Dn. Bernardo O' Higgins a los pueblos que dirige”, Santiago, 31 de agosto de 1820. f.1

⁹⁷ Kattia Chinchilla Sánchez, “Jano: El dios de los inicios y el dios de las puertas”, *Filología y Lingüística* 26, n.º1 (2000): 235.

⁹⁸ Javier Fernández Sebastián, “Conceptos y metáforas en la política moderna. Algunas propuestas para una nueva historia político – intelectual”, en *Historia cultural de la política contemporánea*, editado por Jordi Canal y Javier Moreno (Madrid: CEPC, 2009), 13.

⁹⁹ Gonzalo Pasamar, “El ‘uso público de la historia’, un dominio entre la urgencia y el desconcierto”, en *Usos de la Historia y políticas de la memoria* (Zaragoza: Editorial Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002), 16.

de honor: me halle en todas las acciones: hice de soldado y de jefe en el Roble”,¹⁰⁰ rebelaban su heroísmo como entrega en el campo de batalla, y ser un igual, no presentarse como el general que tan solo daba instrucciones a los soldados sino también como uno de ellos. La guerra en el sur del Maule contra las fuerzas realistas comandadas por Gabino Gaínza, ocurrida el 6 de abril de 1814, marcaba la primera victoria de Bernardo O’ Higgins, por tal motivo ese recuerdo lo comparaba con un episodio de la historia clásica “el paso del Maule defendido por el enemigo y hostilizándonos a retaguardia, si no será memorable como el del Granico por Alejandro”.¹⁰¹ Este recurso histórico le permitía comparar su primera victoria militar en el sur del Maule con el primer triunfo guerrero de Alejandro Magno, el cual, enfrentó y derrotó a los persas, esto le permitió alcanzar la gloria y la memoria en la historia clásica. Bernardo O’ Higgins explicaba que Gaínza había desaprobado el convenio ya que no era ventajoso para él, pero en cambio para el general chileno y sus hombres si “el disminuía el ejército enemigo lo que el nuestro aumentaba”,¹⁰² el director supremo consideraba que fue su persona quien habría permitido salvar a los chilenos de un general que no habría sido leal con ellos:

Y si los principales vecinos de la Capital no me
hubiesen llamado a salvarla de un traidor, que la había asaltado y
respiraba venganzas, como Mario en Roma; en las orillas del Maule
habría hallado su sepulcro Osorio con más seguridad que su derrota del
5 de abril.¹⁰³

Los motivos de heroísmo que pregonaba Bernardo O’ Higgins por auxiliar a los chilenos frente a Mariano Osorio fue en un contexto como propone Reinhart Koselleck “de que los <<acontecimientos>> solo se pueden narrar y las <<estructuras>> solo se pueden describir”.¹⁰⁴ Como propone el historiador alemán, en el caso de Bernardo O’ Higgins narraba lo que lo había llevado a atender el llamado de los vecinos de Maipú el arribo de Mariano Osorio, y que sus intenciones eran amenazantes, describiendo las acciones de este último como infames y que sería semejante a las de Mario y sus intentos por vengar el asesinato de Pompeyo Estrabo hacia Pompeyo Q, que iba a entrar de nuevo en su posesión

¹⁰⁰ BN, Sala de Microformatos, O’ Higgins, “Manifiesto del Capitán...”, 1.

¹⁰¹ BN, Sala de Microformatos, O’ Higgins, “Manifiesto del Capitán...”, 2.

¹⁰² BN, Sala de Microformatos, O’ Higgins, “Manifiesto del Capitán...”, 2.

¹⁰³ BN, Sala de Microformatos, O’ Higgins, “Manifiesto del Capitán...”, 2.

¹⁰⁴ Koselleck, *Futuro pasado...*, 141.

de cargo. Desde entonces, solo se había peleado en Roma por tener un señor.¹⁰⁵ Por ende, la alusión de Mario dirigida Mariano Osorio en el manifiesto de O' Higgins fue un desquite por su derrota en la batalla de Maipú y eso lo habría llevado a ejercer su violencia hacia los chilenos para dominarlos y mantener el dominio de su persona como gobernante. En este contexto, Bernardo O' Higgins utilizaba un poder que se le había otorgado de manera formal y total, se convirtió en un dictador que buscaba encauzar el poder asumido como un sistema de relativo consenso.¹⁰⁶ Prontamente, acaeció la abdicación de O' Higgins el 28 de enero de 1823.

Una vez que deja el poder y entrega su cargo de Director Supremo de Estado a una junta de notables en Santiago, se dirige a Valparaíso con el fin de exiliarse en Perú o Europa. El 30 de junio de 1823 se le otorgaba un pasaporte para salir de Chile, lo cual verificaba el 17 de julio, dejando la carta de despedida *Carta de Bernardo O' Higgins al pueblo que dirige*, la publicación de esta epístola se dirigía a los chilenos para despedirse con gratitud por el amor que sentía a la patria, creando en palabras de Quentin Skinner “estructuras de efectos” ya que originaba una necesidad de ocuparse en determinar su impacto en el lector¹⁰⁷ a partir de las palabras que pronunciaría Bernardo O' Higgins, por ejemplo, causar empatía como tristeza “compatriotas ya que no puedo abrazaros en mi despedida, permitid que os hable por última vez”.¹⁰⁸

Sus vocablos también tuvieron el propósito de ser cercanos a los cuales había servido “siempre soy súbdito de ella y vuestro conciudadano”,¹⁰⁹ estas últimas palabras explicaban que Bernardo O' Higgins ya no se refería a los chilenos como un Director Supremo. Expresaba que el congreso asumiría la dirección de la nueva república que se había instalado y pedía que fueran obedientes a estos ya que sería provechosos para las nuevas autoridades.¹¹⁰ Pasando a explicar la actuación de este congreso en la nueva república, posteriormente, les recomendaría como deben actuar frente a los chilenos esperando que fuera una actitud correcta y respetuosa, pues estos integrantes políticos eran

¹⁰⁵ José Cuesta, *Los héroes y la grandeza de la tierra, 3. Anales del mundo, formación, revoluciones y guerras de todos los imperios, desde la creación hasta nuestros días* (Barcelona: Biblioteca del Ateneo de Barcelona, 1855), 83.

¹⁰⁶ Joaquín Fernando, *La democracia en Chile. Trayectoria de Sísifo* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2020), 70.

¹⁰⁷ Quentin Skinner, “Motivos, intención e interpretación”, *Ingenium. Revista de historia del pensamiento moderno*, n.º 1 (2009): 80. Motivos, intenciones e interpretación | Ingenium. Revista Internacional de Pensamiento Moderno y Metodología en Historia de las Ideas

¹⁰⁸ BN, Sala de Microformatos, Bernardo O' Higgins, “Carta de Bernardo O' Higgins al pueblo de Chile”, Valparaíso, 17 de julio de 1823, 1.

¹⁰⁹ BN, Sala de Microformatos, O' Higgins, “Carta de Bernardo O' Higgins ...”, 1.

¹¹⁰ BN, Sala de Microformatos, O' Higgins, “Carta de Bernardo O' Higgins ...”, 1.

nobles y debían mantenerse así, al igual como lo fueron en los tiempos políticos de la antigua Atenas:

Debéis recibir en breve sabias instituciones acomodadas al tiempo y a vuestra posición social; pero serán inútiles, sino las adoptáis con aquella deferencia generosa, que prestaron a Solón todos los partidos que devoraban a Atenas: ¡quiera el cielo haceros felices, amantes del orden y obsecuentes al que os dirige!¹¹¹

La referencia histórica tenía un sentido concreto. Durante el siglo VII a.C. Atenas carecía de leyes escritas y se eligió a Dacrón como legislador, hombre virtuoso, pero sumamente severo. Impuso penas capitales a todos los delitos sin excepción ninguna, y las sangrientas leyes caracterizadas por su excesivo rigor, perdieron muy pronto todo su vigor.¹¹²

Solón, miembro de una distinguida familia y avanzado en la ciencia y en la virtud atrajo el mérito de la confianza general y fue designado para arreglar la república.¹¹³ Solón fue el legislador de Atenas por excelencia. Promulgó una serie de leyes que fueron proclamadas públicas, creando de esta forma un derecho ateniense común para todos.¹¹⁴

Con la interpretación del significado que tuvo Solón para la antigua Atenas, es posible, comprender el deseo que tuvo Bernardo O' Higgins hacia el futuro de la república. Hombres virtuosos serían los encargados de promulgar leyes que sean las garantías de los derechos, libertades e igualdades para los chilenos. Las propuestas de Bernardo O' Higgins en su manifiesto y en su carta surgen por su admiración por el mundo clásico antiguo. Ellas se basan en un objetivo y fin político, que consideraba primordial para sus propósitos personales como gubernamentales.

Consideraciones finales

El recurso a referencias de personajes e ideas de la historia clásica realizadas por los escritores cumplió diversas funciones en los escritos políticos del período aquí estudiado. En primer lugar, dio ideales sobre los cuales fomentar diversos temas, la política, la libertad y esos se volvieron relevantes al momento de expresarse sobre la tiranía ejercida por Casimiro Marcó del Pont hacia los chilenos y equipararlos a los tiranos de la antigua Atenas como lo pronunciaba en su Manifiesto que hace a las naciones Bernardo O' Higgins.

¹¹¹ BN, Sala de Microformatos, O' Higgins, "Carta de Bernardo O' Higgins ...", 2.

¹¹² Luis Fernández Álvarez Londoño, *Historia del derecho internacional público* (España: Ediciones Colección Estudios Derecho Internacional, 2000), 35

¹¹³ Álvarez Londoño, *Historia del derecho internacional...*, 35.

¹¹⁴ Claude Mossé, *Historia de una democracia: Atenas* (Madrid: Ediciones Akal, S.A., 1987), 17.

Posiblemente dicho discurso se orientaba a crear una identidad nacional que se quería separar de la dominación española como lo propone Carla Bocchetti.¹¹⁵

A su vez, los autores en sus editoriales dieron paso a una evolución entre el pasado y el futuro que los llevó a descubrir en la historia clásica experiencias pasadas que pertenecían a un tipo completamente distinto al de ellos, y de ahí rescatar experiencias propias dentro de su república, siguiendo lo planteado por Reinhart Koselleck.¹¹⁶ Como lo ocurrido con el asunto de los cementerios propuesto por Francisco Rivas, la conmemoración de la batalla de Maipú que fue un tema reiterado en los debates periodísticos, dan cuenta que la historia clásica con sus héroes, como por ejemplo, Epaminondas sirvieron para entregar conocimientos, y de paso, estos letrados crearon un sentido de significado en dar a conocer sus intenciones políticas y culturales para hacer uso de la historia clásica. Los motivos y el sentido de significado con el que los patriotas se apropiaron de las ideas clásicas pueden vincularse a sus aspiraciones y a los procedimientos de interpretación que ellos desarrollaron en sus prensas.

La historia clásica fue orientada a ideales y supuestos que rige a este grupo de intelectuales. Como lo ha diagnosticado, por ejemplo, Bernardo Subercaseaux “la interacción se pone en juego un código ideológico cultural con el que están imbricados una concepción de la historia y una vivencia de su tiempo”.¹¹⁷ La formación de discursos fue parte de una discusión política durante la república chilena. Los autores y las historias clásicas fueron evocados para llevarlos a la práctica en las prensas como formadora de la opinión pública y de debate. También entregaban experiencias sobre el gobernar a los ciudadanos en base al respeto, la igualdad y el derecho a la participación pública como aconteció en los sistemas políticos de la antigua Atenas con la democracia y Roma con la república a través del senado.

El conocimiento de la historia clásica se limitó a proveer ideas y argumentos a los temas propuestos en sus prensas. Grecia y Roma fueron ejemplos de virtudes y comportamientos para los letrados patriotas. El mundo clásico para hombres como Juan García del Río, Antonio José de Irisarri, Bernardo O’ Higgins y Francisco Rivas era digno de admirar por su manera de gobernar al pueblo.

¹¹⁵ Carla Bocchetti, “El hellenismo en América: Francisco Miranda un estudio de caso”, *Belo Horizonte*, n.º 4 (2009): 190. El hellenismo en América: Francisco de Miranda un estudio de caso | Nuntius Antiquus <http://dx.doi.org/10.17851/1983-3636.4.0.181-197>

¹¹⁶ Koselleck, *Futuro pasado*..., 128.

¹¹⁷ Bernardo Subercaseaux, “Literatura y prensa de la independencia, Independencia de la literatura”, *Revista Chilena de Literatura*, n.º 77 (2010): 164-165.

Finalmente, la historia clásica sirvió para argumentar pasados históricos ya vividos como aconteció en el caso de Bernardo O' Higgins con el paso del Maule y su comparación con la batalla del Gránico por Alejandro Magno. La escritura sobre la historia clásica permite conocer esos hechos y el estatus de verdad de sus expresiones como propone Quentin Skinner.¹¹⁸ El sentido de sus intenciones, concepto propuesto por Skinner, pero llevado al caso de la Antigüedad Clásica en los discursos editoriales de 1818 y 1823 daban cuenta de los motivos de sus intenciones la apropiación de los modelos de la Antigüedad para orientarlos creativamente en sus fundamentos políticos.

Fuentes primarias

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Fondo Asesoría Parlamentaria, Vol. 15. O' Higgins, Bernardo, "Manifiesto que hace a las naciones el Director Supremo de Chile de los motivos que justifican su revolución y la declaración de su Independencia", Santiago, 12 de febrero de 1818.

Biblioteca Nacional de Chile (BN), Sala de Micro formatos. Rivas, Francisco, *El Argos de Chile*, 1818. De Irisarri, José de Antonio, *El Duende*, 1818, *Gaceta Ministerial de Chile*, 1819. O' Higgins, Bernardo, *Manifiesto del Capitán General de Ejército Dn. Bernardo O' Higgins a los pueblos que dirige*, O' Higgins, Bernardo, *Carta de Bernardo O' Higgins al pueblo de Chile*.

Fuentes secundarias

A. Clark, Elizabeth. *History, Theory, Text. Historians and the Linguistic Turn*. Cambridge: Harvard University Press, 2004.

Aedo Richmond, Ruth. *La educación privada en Chile: Un estudio histórico – analítico desde el periodo colonial hasta 1990*. Santiago: Ril Editores, 2000.

Álvarez Londoño, Luis Fernando. *Historia del derecho internacional público*. España: Ediciones Colección Estudios Derecho Internacional, 2000.

Beck Mark, A. *Companion To Plutarch*. Reino Unido: Blackwell Publishing Limited, 2014.

Blazquez, J.M. "Mitos griegos en Lixus (Mauritania Tingitana). Los bronce de Hércules en lucha con Anteo, y de Teseo con el Minotauro". *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º54 (2008). redalyc.org/pdf/2744/274420615006.pdf

¹¹⁸ Quentin Skinner, "Motivos, intención", 175.

- Bochetti, Carla. “El hellenismo en América: Francisco Miranda un estudio de caso”. *Belo Horizonte*, n.º4 (2009). <http://dx.doi.org/10.17851/1983-3636.4.0.181-197>
- Bushnell, David. *Simón Bolívar, proyecto de América*. Argentina: Editorial Biblos, 2007.
- Caballeros Rufino, Carlos. *Carmona romana*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2001.
- Caso Bello, Álvaro. “Vocabulario teológico y secularización del concepto regeneración: el Río de la Plata (1808 – 1815)”. En *La subversión del orden por la palabra. Tiempo, espacio e identidad en la crisis del mundo ibérico. Siglos XVIII – XIX*, editado por Javier Fernández Sebastián y Cecilia Suárez Cabal, 1.a ed, 193-206. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2015.
- Centini, Massimo. *El libro de las supersticiones. Orígenes, significado, interpretación*. Barcelona: De Vecchi Ediciones, S.A., 2012.
- Chinchilla Sánchez, Kattia. “Jano: El dios de los inicios y el dios de las puertas”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 26, n.º1 (2000): 227-241.
- Cid, Gabriel. *Pensar la revolución. Historia intelectual de la independencia chilena*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2019.
- Cid, Gabriel. *Revolución y república. Pensamiento político en la independencia chilena*. País del Vasco: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2018.
- Constenla, Carlos. *Teoría y práctica del defensor del pueblo*. Bogotá: Editorial Temis, 2010.
- Cuesta, José. *Los héroes y la grandeza de la tierra, 3. Anales del mundo, formación, revoluciones y guerras de todos los imperios, desde la creación hasta nuestros días*. Barcelona: Biblioteca del Ateneo de Barcelona, 1855.
- Dumézil, Georges. *Mito y epopeya. III. Historias romanas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Fernandois, Joaquín. *La democracia en Chile. Trayectoria de Sísifo*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2020.
- Fernández Javier, Sebastián. “Conceptos y metáforas en la política moderna. Algunas propuestas para una nueva historia político – intelectual”. En *Historia cultural de la política contemporánea*, editado por Jordi Canal y Javier Moreno, 11-30. Madrid: CEPC, 2009.
- Foresti, Carlos, Eva Lofquist, y Álvaro Foresti. *La narrativa chilena. Desde la independencia hasta la Guerra del Pacífico*. Tomo 1. 1810-1859. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1999.

- Frasquet, Ivana y Víctor Peralta. *La revolución política. Entre autonomías e independencias en Hispanoamérica*. Madrid: Ediciones Jurídicas y Sociales S.A., 2020.
- Gazmuri Stein, Susana. “La función de la Antigüedad Greco – Romana en el lenguaje y paradigmas republicanos en Chile. Emancipación y República (1810-1830)”. Tesis de doctorado en historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2015.
- Gazmuri Stein, Susana. “La lectura de los autores romanos y la construcción del discurso republicano: Citas, traducciones y adaptaciones. Chile, 1810 – 1833.” *Revista Historia* 49, n.º 2 (2016): 429 - 451.
- Gazmuri Stein, Susana. “Los modelos políticos de la antigüedad clásica y su papel en los discursos republicanos en Chile (1810 – 1833).” *Estudios Avanzados*, n.º 27 (2017): 37-53.
- Gazmuri Stein, Susana. *El imaginario clásico de la República en Chile. Griegos, romanos y letrados*. Santiago: Instituto de Historia, PUC, Editorial Universitaria, 2023.
- González Alcázar, Felipe. “El lugar de la sátira en la poética: Los tratados españoles del siglo XIX”. *Revista de Literatura* 21, n.º 140 (2008): 439-463.
<https://doi.org/10.3989/revliteratura.2008.v70.i140.66>
- Guajardo, Ernesto y Manuel Rodríguez. *Historia y leyenda*. Santiago: Ril Editores, 2010.
- Huidobro Salazar, Gabriela María. “Clásicos grecorromanos en tiempos de la independencia de Chile: autores, libros e influencias”. *Iberoamericana* 64, (2017): 173-196.
- Huidobro Salazar, Gabriela María. “Humanismo cívico y tradición clásica en los albores republicanos de Chile”. *Revista Complutense de Historia de América* 4, (noviembre 2014 – diciembre 2015).
- Huidobro Salazar, Gabriela María. “Sobre la música para la formación ciudadana: la propuesta de Juan Egaña para educar a la juventud de Chile”. *Revista musical chilena*, n.º 231 (2019): 59-71.
- Huidobro Salazar, Gabriela María. “Tradición y recepción del arquetipo de un traidor: Catilina en el imaginario de Chile”. En *América Latina y lo clásico. Lo clásico y América Latina*, editado por Nicolás Cruz y María Gabriela Huidobro Salazar, 143-170. Santiago: Instituto de Historia, PUC, Universidad Andrés Bello, Ril Editores, 2018.
- Koselleck, Reinhart. *Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid: Editorial Trotta, S.A., 2012.

- Koselleck, Reinhart. *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Editorial Paidós, 1993.
- Montaner Bello, Ramón. *Historia diplomática de la independencia de Chile*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1961.
- Moseé, Claude. *Historia de una democracia*: Atenas. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 1987.
- Mudrovic, Inés María. *Historia, narración y memoria. Los debates actuales en filosofía de la historia*. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2005.
- Mujica Pinilla, Ramón. *Crisis imperial e independencia*. España: Editorial Taurus, 2013.
- Obarrio Moreno, Alfredo y José Addams. *Antígona. Relectura de un mito de la antigüedad*. Madrid: Editorial Dykinson, 2022.
- Orellana Billiard, Jorge. “Los arquetipos de la historia clásica grecorromana en la comunidad de interpretación de los patriotas letrados”. *El Taller de la Historia* 15, n.º 1 (2023): 7-26.
- Palacios Trujillo, Nohra. “Elecciones en la Gran Colombia, 1818 – 1830”. *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 54 (2021): 47-75.
- Palti, Elías. “Ideas, conceptos, metáforas. La tradición alemana de historia intelectual y el complejo entramado del lenguaje”. En *Conceptos políticos, tiempo e historia*, editado por Javier Fernández Sebastián y Gonzalo Capellán de Miguel, 31-59. Madrid: Ediciones Universidad de Cantabria, 2013.
- Pasamar, Gonzalo, “El “uso público de la historia”, un dominio entre la urgencia y el desconcierto”. En *Usos de la Historia y políticas de la memoria*, 221-248. Zaragoza: Editorial Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002.
- Pérez Andrés, Fabián. “Un acercamiento a la construcción del pensamiento político americanista de Bernardo O’ Higgins durante la primera etapa de su vida política (1798 – 1811)”. *Revista de Historia Universidad de Concepción* 1, n.º 28 (2021): 17-37.
- Pérez, Luis, Prat Durban y María Guardiola de Terreros Gómez del Valle. *Teatros romanos en España y Portugal, ¿patrimonio protegido?*. Huelva: Universidad de Huelva, 2014.
- Roa, Sebastián. *Enemigos de Esparta*. España: Penguin Random House Grupo, 2018.
- Rodríguez, Juana. *Sociedad y religión clásica en la bética romana*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1991.
- Sánchez Gaete, Marcial. *Historia de la Iglesia en Chile, Tomo II. La iglesia en tiempos de la independencia*. Santiago: Editorial Universitaria, S.A., 2010.

- Serrano, Sol. *Universidad y nación. Chile en el siglo XIX*. Santiago: Editorial Universitaria, 2016.
- Skinner, Quentin. “Motivos, intención e interpretación”. *Ingenium. Revista de historia del pensamiento moderno*, n.º 1 (2009): 77-92.
- Skinner, Quentin. *Lenguaje, política e historia*. Quilmes: Editorial Universidad Nacional de Quilmes, 2007.
- Subercaseaux, Bernardo. “Literatura y prensa de la independencia, Independencia de la literatura”. *Revista Chilena de Literatura*, n.º 77 (2010): 157-180.
- Tilmans, Karin, Frank Van Vree y Jay Winter. *Performing the past. Memory, History, and Identity in modern Europe*. Amsterdam: University Press, 2010.
- Valenzuela Ugarte, Renato. *Bernardo O’ Higgins. El Estado de Chile y el poder naval en la independencia de los países del sur de América*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1999.
- Voionmaa Tanner, Liisa Flora. *Escultura pública. Del monumento conmemorativo a la escultura urbana. Santiago, 1972 – 2004*. Santiago: Ocho Libro Editores, 2005.